

OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE EN EL CONTEXTO RURAL

Tatiana Marcela Blandón Muñoz

Corporación Universitaria Minuto de Dios

UNIMINUTO

Bello

2016



Resumen:

Dando a conocer de una manera general las ventajas y desventajas que hasta el momento tiene la educación rural, cuya población que podemos catalogar como abandonada, tanto por el estado como por la sociedad misma, de esta manera se podrían abrir caminos para futuros proyectos de aprendizaje, desde el estudio mismo de su contexto, para que los niños, niñas y maestros desarrollen las estrategias necesarias, que les permita una mejor calidad educativa aplicada la vida cotidiana y su contexto social; Haciéndolos conocedores de las ventajas que tiene su entorno, en cuanto a lo que poseen frente a recursos naturales y materias primas, convirtiendo su entorno en uno con el carácter sostenible tanto para el CER como para sus hogares, ya que se estaría construyendo todo un proyecto de participación social y comunitario.

PALABRAS CLAVES

Contexto Rural – Educación – CER – Tecnología – Alumnos - Maestros- Participación Comunitaria- sostenibilidad.

Abstract:

Making known in a general way, the advantages and disadvantages that until this moment the rural education has, it's a challenge, in its context a population mediates that can be catalogued as abandoned, both by the state as by society itself, this way new roads for future learning projects can be opened, form the study of its context, so that children and teachers can develop the necessary strategies that allow them a better education quality, applied to every day life and their social context; making the aware of the advantages that their environment has, so far as what they have in natural resources and raw materials, making their environment one with the sustainability as much for CER as for their homes, since it would be building a whole social an community participation project.

KEY WORDS:

Rural Context – Education – CER – Technology – Students – Teachers – Community Participation - Sustainability

INTRODUCCIÓN

En el marco de la educación rural, en el contexto colombiano se demarcan una multiplicidad de aspectos que nos permiten observar todo un entramado de relaciones, encuentros y desencuentros que se llevan a cabo entre el estado, su objetivo propuesto para la educación, su método y el alcance de este conjunto, pues ha sido la educación rural un desafío tanto para el estado como para los actores principales que allí se involucran, es decir, estudiantes, maestros y familias, pues cuentan con un sinnúmero de dificultades, que van desde lo más estructural y fácil de corregir, como es el acceso y todo aquello que tiene que ver con los recursos físicos y todos aquellos problemas metodológicos y estratégicos que encierran la cobertura, la calidad y la claridad en los objetivos que plantea el ministerio de educación nacional.

A lo largo del recorrido de las páginas que circundan la presente artículo, además de su desarrollo, nos encontraremos cómo a partir de una serie de preguntas cuestiones, se realizó un rastreo sobre algunas de las situaciones de la educación en los CER y las posibles experiencias pedagógicas que allí se pueden llegar a construir, lo que nos entró a debatir con una serie de variables no esperadas y sobresalientes; las cuales podrían ser utilizadas en otras líneas de trabajo como propuestas emergentes de investigación frente a la forma como se relaciona la educación rural con otros actores.

En las conclusiones presentamos una serie de consideraciones más que personales, sobre la situación actual de la educación rural en el contexto colombiano y en general los posibles objetivos a los que debería apuntar, sin pasar por alto la necesidad de recrear y refundar el trabajo escolar, desde la reivindicación de la utilidad y el significado social del trabajo cognitivo, desde la desnaturalización del currículo, es decir reconstruyéndolo socialmente, integrándolo a escenarios de responsabilidad comunitaria y ecológica como lo es el campo colombiano.

1. OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE EN EL CONTEXTO RURAL

1.1. La Educación en los Centros Educativos Rurales (CER)

Antes de definir o hacer alusión sobre nuestras cuestiones, se hace necesario definir o describir nuestro contexto, el mundo rural, el campo, como es conocido por todos, nuestro contexto, presenta una serie de características muy propias que lo hacen único y especial debido a su orografía: veredas y casas muy mal comunicadas, bien sea por el estado de las carreteras, caminos forestales o vías pecuarias, que están esparcidos por toda la geografía colombiana.

El área rural difiere bastante de cualquier población por pequeña y mal comunicada que esté, el entorno rural por lo general tiene una economía bastante precaria: pequeña agricultura, ganadería y minería, sin ningún tipo de industria, y si existe alguna es de tipo familiar, o latifundista. Todo esto conlleva que las personas que habitan en este marco se encuentran un poco alejadas en cierta medida del algún avance con que cuenta el mundo urbano. Todos los que nos hemos encontrado dentro de la escuela rural hemos sufrido las consecuencias de las malas comunicaciones y aunque las distancias no suelen ser muy grandes, la infraestructura vial impide que estos contactos sean frecuentes. No nos vamos a extender más en la contextualización definición del contexto medio, ya que no podemos subsanar problemas físicos que hacen parte de este, no podemos allanar montañas ni elevar valles, ni hacer autopistas que nos comuniquen mejor, que generen una mejor experiencia educativa, se dice aproximadamente una cuarta parte de las diez millones de personas que estudian en el sistema educativo colombiano lo hacen en zonas rurales,

La educación, que está propuesta en el Plan de Desarrollo 2014-2018 como una prioridad, para que se pueda lograr la meta de hacer de Colombia la más educada, pasó de tener 29,3 billones de pesos a 31 billones. Como se puede evidenciar este monto de dinero es solo para educación, pero es para todas las instituciones Educativas de todo el Estado colombiano. Las oportunidades para una educación de mejor calidad existentes hoy en los Centros Educativos Rurales (C.E.R), son mínimas, según mi experiencia, sólo se ven beneficiados con poca dotación de materiales y los docentes deben ver cómo se las ingenian a la hora de las actividades que puedan programar con

estos recursos., además de la poca población estudiantil, pues solo se da en el centro rural la básica primaria, esto hace que los niños sean pocos y solo se cuenta con uno o dos maestros para toda la primaria.

Por otro lado en su cobertura, (Perfetti, 2003) nos acota que la matrícula en primaria y secundaria en las instituciones ubicadas en estas zonas llegaba a 2.4 millones de cupos en el 2000, lo que significó un aumento de 656 mil nuevos cupos en relación con la matrícula de 1993, para un crecimiento del 37%, inferior en un punto al aumento de matrícula en zonas urbanas. La asistencia de la población rural en edad escolar se incrementó a lo largo de la década pasada, pero aún está lejos de alcanzar la meta de cobertura universal: para el año 2000, cerca del 10% de los niños entre 7 y 11 años de áreas rurales se queda sin estudiar, porcentaje cuatro veces mayor para los jóvenes entre 12 y 17 años que deberían asistir a secundaria. Sin embargo, este último grupo muestra los mayores logros en términos de asistencia e igualmente es notable el incremento de la asistencia de niños de 5 y 6 años, cuya tasa pasó de 48% en 1996 a 62% en el 2000.

Partiendo de lo anterior se puede observar, como la educación en este tipo de instituciones si bien podría reflejar una importante cobertura, no es suficiente para cumplir con un adecuado desarrollo de las competencias, exigido siempre por las estancias superiores que administran la educación en un país como Colombia.

Si bien las estructuras materiales y los contextos sociales de los CER en algunos casos pueden representarse como malos o regulares, resulta un apelativo poco importante, es el contexto de la ruralidad, el que se podría aprovechar al máximo, dejando de un lado estas consideraciones pues la escuela en el medio rural constantemente muestra riquezas y potenciales a partir de sus experiencias educativas, pues es desde su intervención de carácter comunitario que puede integrar y hasta impulsar, aun cuando su dimensión es cada vez más reducida (Amiguihno 2011: 23). Esas experiencias podrían surgir, con absoluta normalidad, en una confluencia mediada entre una valoración muy positiva de la escuela por las familias y por las comunidades, pero que difícilmente es equiparable a otros contextos. No es igual el contexto educativo rural y el contexto educativo urbano, pues sus relaciones de proximidad y de inclusión significativa en el medio local, así como de un trabajo escolar de los niños y niñas, de profesores e incluso de otros actores sociales, que las circunstancias ayudan a promover, no son siempre aplicables sin el apoyo de unos elementos curriculares debidamente contextualizados.

La Comunidad y su bienestar llega a ser, por otro lado una enorme preocupación por parte de los docentes, su labor profesional, y que sin importar las circunstancias del contexto en que se encuentre, este brinda sus conocimientos y así puede ayudar mucho más a los estudiantes, pues si se lo proponen, pueden sacar su centro educativo a flote, capacitándose en cuanto al tema de agricultura, el manejo de los residuos sólidos, y así poder con la ayuda de los niños y niñas, hacer de su comunidad y su campo una vía de desarrollo.

De esta manera surge por parte del Ministerio de Educación de Colombia (MEN), un modelo pedagógico llamado “Escuela Nueva”, es un proyecto que surge en la década de los años 70, dando respuestas a las múltiples necesidades educativas que presentan los niños de primaria en las zonas rurales de todo el país.

Es precisamente allí donde se evidencian como en el campo hay pocos niños que están matriculados en cada grado, y por esta razón no era viable que hubiera un profesor por cada curso, a partir de esto surge el maestro que atiende varios grados al tiempo, pero esta no garantizaba la calidad de la educación de los niños.

Esta idea parte de que los niños transitaran por los temas correspondientes a su curso por sí solos, y así el docente tuviera más tiempo para dedicar a los niños que no sabían leer ni escribir; este modelo se ensaya en los centros educativos rurales, donde cada niño adquiere una guía de acuerdo al nivel que está cursando y el docente pasa a ser el facilitador de aprendizajes.

Las guías que reciben los niños, son diseñadas como respuesta de la alta deserción que se presenta en el campo, ya que debido a este contexto deben trabajar en actividades como la agricultura, pesca o cosecha, pues estas actividades son sustento de sus hogares y de la misma comunidad en general, y son estos niños que desde pequeños deben realizar como parte de su cultura, haciendo así que se ausente por largo tiempo de la escuela.

Permitiendo por medio de las guías que los niños puedan avanzar a su propio ritmo desde su casa, de este modo permitiéndoles que no dejen de lado ninguna actividad, tanto de sus casas como las de la escuela, y así puedan regresar a ella, sin ningún contratiempo.

Ya que estas abordan las diferentes áreas del conocimiento, desde una perspectiva del “aprender haciendo” de manera con las actividades acordes a las diferentes realidades de los niños, con

acciones como cortar, pegar, preguntar, investigar. De acuerdo con el componente curricular del modelo pedagógico de este proyecto, se exige trabajar en grupo, pues el ser humano aprende más fácil en compañía de otras personas, ya que cada niño tiene habilidades diferentes, por este motivo si se trabaja en grupo se juntan varias habilidades y el aprendizaje es mayor.

1.2. Pedagogías de la experiencia.

Más allá de los problemas de infraestructuras, hay problemas que merecen más nuestra atención. No puede haber educación sin diálogo, sin reconocimiento de lo otro, de aquello que es diferente a nosotros, de cada cosa que nace en otro lugar, con otro orden simbólico, con otra historia. Por eso la educación es exploración, aventura, búsqueda, movimiento. Somos andando, (Freire 1998), y en efecto, nos vamos haciendo desde nuestra voluntad de seguir explorando.

El encasillamiento, la clasificación y la etiqueta, el encierro, los paquetes curriculares preestablecidos, el andar hacia la escuela tirados de las orejas, es otra pedagogía. La que aquí reclamo y en la que yo me reconozco son pedagogías que acompañan y escuchan a un sujeto con voz y biografía, desde las que muestra el sentido que encuentra en su experiencia vivida, en su experiencia viviente. Dewey, en su obra *Las Ciencias del espíritu*, se acerca a la idea del aprendizaje, como:

El mero fluir cargado de sentido hablando del aprendizaje como lo contrario de esa tendencia totalitaria de la pedagogía escolástica, que subsume toda la complejidad de la vida a una didáctica basada en la abstracción, la fragmentación, la separación y el aislamiento de las particulares actividades con sentido, para convertirlas en actividades disciplinarias, especializadas. (Dewey 1980: 72)

La educación se ha convertido en uno de los más importantes temas de política en la formulación de los planes de desarrollo del país, especialmente a partir de la década del noventa, desde cuando su fomento se ha asociado con la capacidad del país para asumir los desafíos que impone el nuevo orden mundial en lo económico, social y cultural. En este nuevo contexto, la educación ha sido concebida como una estrategia social encaminada a mejorar las condiciones de vida de la población colombiana y a definir pautas de desarrollo para el país.

Los propósitos centrales de las diferentes políticas educativas se acogido los propósitos del proyecto de educación para América Latina y el Caribe (UNESCO, 2001), en cuanto han buscado la expansión de la educación básica, con criterios de calidad y equidad. Sin embargo, y a pesar de que los planes de desarrollo han acogido este triple propósito, los resultados obtenidos no son del todo satisfactorios y las principales deficiencias conciernen a la educación para la población rural. A este respecto, a pesar de los esfuerzos encaminados al aumento de la cobertura, ésta es aún escasa en los niveles de preescolar y secundaria y en cuanto a la calidad, si bien ha mostrado logros importantes en distintas evaluaciones, es aún deficiente en el contexto internacional.

El MEN por ejemplo hace énfasis en que la atención de los gobiernos sobre la educación rural se concentra principalmente en tener una cobertura amplia con un particular énfasis en la educación primaria, sin olvidar que algunos gobiernos hicieron particular énfasis en la educación de adultos y recientemente en educación preescolar o en básica secundaria. Es indudable que los esfuerzos en cuanto al mejoramiento de la cobertura han cosechado logros a juzgar por la evolución positiva de este indicador en los diagnósticos de los respectivos planes. No ha pasado lo mismo con los demás indicadores, los cuales aunque marcan una tendencia positiva ésta continúa siendo todavía lenta”

Hay, en efecto, otras miradas hacia al problema de la educación rural en general, más allá de la cobertura y la calidad, es el acto mismo de educar, nos referimos entonces, a las pedagogías con voluntad de educar la mirada desde el camino, en el camino, para avanzar y crear nuevas posibilidades, con nuevos descubrimientos, insospechados en el punto de partida. (Freinet, 1978) llamó a esta posibilidad educativa “el tanteo de la experiencia” por el que nos escapábamos del círculo cerrado, decía, para avanzar desde el desorden creativo de toda investigación, hacia la construcción de uno mismo.

Podríamos pensar que desde todos los tiempos se ha sabido que los niños aprenden haciendo, y es de esta manera donde entran los maestros de los centros rurales, que a pesar de que las condiciones contextúelas no son las mejores, brindando un mejor conocimiento en cuanto a los saberes académicos, esto siempre y cuando se haga con la verdadera vocación que debe tener un maestro, ya que son ellos los que enamoran o desenamorar a los niños, si un maestro hace las cosas por hacerla, simplemente porque está allí y le están pagando, los niños perciben esas energías negativas y no van a querer seguir asistiendo a la escuela; pero en cambio si el docente

es centrado y los trata con cariño y respeto esto hace que los niños incluso quieran pasar más tiempo en la escuela que en su propia casa, haciendo también que los niños que no asistan por una u otra razón, quieran ir a estudiar.

Entonces a partir de un área que tienda a abordar las temáticas agrícolas o agroindustriales desde un proyecto pedagógico, más que productivo, podríamos desarrollar el discurso al cual considero se debe hacer hincapié, para construir una idea donde el estudiante no vea el campo como un castigo o un fin poco deseado. sino que pueda verlo como la posibilidad más cercana para desarrollarse como ser humano y proveerse la satisfacción de sus necesidades básicas y anhelos profesionales y económicos.

Otra experiencia sería la educación a partir del área de agroindustria, luego esta nos podría permitir la construir de una reflexión contextualizada en las escuelas, pues es innegable que nuestra educación básica está construida desde los modelos ilustrados donde se delinear los ideales de mundo futuro y hombre necesario para ese mundo. no se trata de reñir con el establecimiento, ni de construir sociedades ensimismadas o aisladas de las realidades globales, tampoco de pretender una formación para el trabajo campesino, ni de generar una generación de campesinos ilustrados; se trata de construir conciencia social en nuestra comunidad de que la ruralidad es un territorio poco aprovechado para una búsqueda de desarrollo humano, donde se permite la satisfacción de las necesidades y optar por generación de riqueza, donde es posible aplicar conocimientos científicos y explorarlos, donde se puede generar valor agregado a lo tradicionalmente producido y mejorar cantidades y calidades de lo que consumimos diariamente.

Los problemas que cotidianamente encontramos en el sector rural, no son por la baja cobertura, sino que se ve evidenciado en la pobreza y la violencia que se vive en estas zonas, el programa que se trata de trabajar es para atender a las necesidades de este sector, que son las de una mejor educación de calidad, por medio de programas educativos que promueven la educación al desarrollo productivo y social.

Este tipo de experiencias busca fortalecer un esquema descentralizado y participativo de gestión educativa, integrando las alianzas entre los centros académicos con posibles sectores y niveles que brinde posibilidades económicas y de capacitaciones.

El trabajo infantil, el aislamiento de las veredas a la cabecera municipal, el bajo nivel educativo de los padres de familia, son unas de las principales causas que hace que los niños no quieran o no puedan ir a estudiar, pues también ellos deben ayudar para el sustento de su hogar.

Esta realidad constituye un reto monumental, y para lograrlo el ministerio de educación nacional ha impulsado y puesto en marcha el programa de educación rural. Si bien lo que comenzó es la primera fase (tres años), la solución a un atraso de la dimensión del colombiano, se resolverá necesariamente a largo plazo. El compromiso del gobierno sin embargo, es sacar adelante esta iniciativa para que se avance en la solución y se cubra la deuda existente en materia educativa con el campo.

Apuestas para la educación no deben estar desconectadas de la política de educación rural PER la cual es reglamentada por el COMPES 3500 de 2007, el cual el principal instrumento de política educativa rural. En esta política se evidencia la decisión gubernamental, de un lado, de continuar la implementación de los modelos educativos y de las respectivas acciones formativas puestas en marcha durante la Fase I del PER como lo mencionamos antes y, de otro, de buscar el aporte de resultados por parte de la educación rural que contribuyan al logro de objetivos y de metas formulados en el Plan Nacional de Desarrollo y en la política educativa nacional, los cuales se relacionan con los principios orientadores de esta política, a saber: calidad, Contribuciones de la educación rural en Colombia a la construcción social de pequeños municipios y al desarrollo rural cobertura, pertinencia, equidad y eficiencia; así como con el fortalecimiento de las secretarías municipales de educación y de las instituciones educativas con el fin de que presten el servicio educativo rural de manera continua y de acuerdo con las orientaciones establecidas en la política nacional, si bien el PER no constituye una pedagogía de experiencia enriquecedora para el ámbito rural, si articula toda la fase administrativa necesaria para que experiencias como las mencionadas a lo largo de las líneas de este capítulo puedan ser contextualizadas y puestas en marcha.

Conclusiones

Desde mi perspectiva, se trata actualmente de deshacer un patrimonio de innovación y de transformación del modelo escolar, implementado desde la política de educación rural PER, mejorándolo y enriqueciendo sus potencialidades educativas, de las que se beneficiaron tanto la educación y socialización de los niños como la formación y el desarrollo personal y profesional de los profesores. De igual manera, las comunidades más desfavorecidas podrían no solamente aseguraban la educación de sus niños y niñas, sino que también contribuían decididamente a su propio desarrollo.

Se puede evidenciar que cada niño es un mundo diferente, por tal razón hay que saber llegar en cuanto a los conocimientos y saberes que se le puede brindar. por este motivo en el contexto rural, la educación debería ser más plena en cuanto a su entorno, puesto que ellos son los próximos dueños de su destino, y si se le acompaña en el aprendizaje de métodos educativos, tanto académicos como de su entorno y vida en particular, servirá a que ellos se puedan enfrentar con más seguridad a su destino, independientemente de cual escojan, la idea es siempre que se motiven frente a el estudio, y que el docente sea el facilitador para que ellos se integren a la vida escolar de una manera satisfactoria y de libre expresión.

Continúa presente la necesidad de la reconstrucción o la recuperación del sentido moral, social y cívico del trabajo de los profesores y también de los alumnos, particularmente cuando se acentúan las justificaciones meramente escolares (o técnicas) para el trabajo escolar y se insiste en resolver los problemas de la escuela con más escuela. Si es cierto que los problemas de la escuela no se resuelven, desviándolos o no enfrentándolos, tampoco se resuelven con más de lo mismo, sino más probablemente, volviendo a recrear y refundar el trabajo escolar. tal vez, reivindicando la utilidad y el significado social del trabajo cognitivo, quizá desnaturalizando el currículo, reconstruyéndolo socialmente, integrando escenarios de responsabilidad comunitaria y ecológica como “salida” que (Finger, 2005) propone y que (Goodson, 2000), de forma insospechada, hace tiempo admitía. uno y otro convergen en una perspectiva educativa centrada en los problemas de nuestro tiempo. más que motivaciones para el aprendizaje, deberían ser inscritos en las prácticas educativas como compromisos sociales y políticos para el cambio, tanto educativo como social.

Referencia Bibliográfica

Amiguiño, A. (2011) la escuela en el medio rural: educación y desarrollo local: en profesorado, revista de curriculum y profesorado, vol.15, n°2, Portugal: Portalegre.

Bonilla, L. (2001). *Educación, Ruralidad y Cambios*. Caracas, Fondo Editorial Tropykos.

Comité Departamental de Cafeteros de Caldas (2000). “Programa de Educación Básica Rural con Metodología Escuela Nueva en el departamento de Caldas – Colombia”. Documento institucional inédito. Manizales

Dewey, J (1980) Introducción a las ciencias del espíritu, Rev. de Occidente, Madrid.

Departamento Nacional de Planeación-CONPES. (2007). Documento CONPES N° 3500.

Estee, A. (1986). *Los Maleducados*. Caracas, Edit. U.C.V.

Finger, M. (2005). *educação de adultos e o futuro da sociedade. enruicanário e belmiro cabrito (orgs). educação e formação de adultos: mutações e convergências. lisboa: educa (pp. 15-30).*

Freinet, C (1978). *El texto libre*. Barcelona: Laia

Freire, P (1998) *¿Extensión o comunicación?: La concientización en el medio rural*, Rio: siglo XXI de editores S.A

Incora (1977). *Las empresas comunitarias y la reforma agraria*. Bogotá: Incora.

Ministerio de Educación Nacional – MEN (1986) *Programa de Educación Continuada de CAFAM*. Documento presentado en el Seminario Proyecto Didáctico VI (Medellín, Colombia, 2010)

Paulsen, A (1982) *Una mirada a la educación rural en Colombia*, En:Huellas Vol. 3 No. 5 Uninortepp 18-20. Barranquilla

Perfetti, M (2003) *Estudio sobre la educación para la población rural en Colombia*,

Prada, A. (1.964). *La Escuela Rural Unitaria. Oficina de planificación integral de adulto*. México: Edit. Centro de Documentación e información.

<http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87159.html> Consultado el 28 de abril de 2016.

<http://www.colombiaaprende.edu.co/html/home/1592/article-94519.html> Consultado el 3 de mayo de 2016.